



Sing to the LORD, all the earth; proclaim
salvation day after day. Declare his glory
to the nations, his marvelous deeds among
(1 Chron 16:23-24 NIV)

Felipe Santos, SDB

"El que recibe a mi enviado, me recibe a mí" (Jn 13,20)

Al amor gratuito de Jesús al lavar los pies, algunos responden con la entrega incondicional de sus vidas al servicio del Evangelio. Esos son los enviados de Jesús. Trata con cariño y agradecimiento a las

personas de tu comunidad cristiana que tienen una tarea especial al servicio de todos.

Recibo al vecino, y te recibo a Ti. Recibo a la familia, y te recibo a Ti. Recibo al que camina por la calle, y te recibo a Ti. Detengo mi mirada en el pobre, y te veo a Ti.

En la comunidad del Discípulo Amado había esclavos/as. Pero han sido liberados y dignificados por Jesús y puestos en pie de igualdad consigo mismo y en la misma misión que el Padre le ha confiado. Pero en la comunidad de Jesús ni están todos los que son ni son todos los que están. La comunidad estaba pasando un mal momento, a punto de dividirse y descubre que lo mismo que en la época de Jesús, quienes estaban compartiendo el pan, podían traicionar a las hermanas/os. Pero tienen la certeza de que Yave liberador camina con ellos y ellas. Eso quiere decir YO SOY en boca de Jesús. Con ese nombre Dios se dio a conocer cuando se reveló a Moisés en las ansias ardientes de liberación que experimentaba el pueblo esclavizado en Egipto: Yo soy el que ha dictado sentencia de muerte contra todo sistema de opresión. Yo soy quien camina con ustedes por cada nuevo desierto de la vida. Yo soy el que se ha comprometido a encontrarnos en la historia. Y en Jesús YO SOY nos invita a poner en marcha

su proyecto de felicidad para todo el pueblo y nos identifica con El, en su misma misión.